

Escritores

Señor Director:

Quisiera referirme a "Escritores chilenos de origen árabe", de Matías Rafide. Un recuento cuidadoso, una paciente búsqueda nos presenta Matías Rafide en este libro a todas luces valioso: una visión conjunta de escritores de raza árabe que aparecen integrados a la vida y a la cultura de nuestra tierra. Los signos de la raza y la suggestiva inaudible de paisaje han consumido el proceso anímico del individuo transplantado por el destino. Cuzco Malpaso, el visionario autor de "La piel", testimonia esta realidad telúrica... "basta pensar cuáles la sabiduría humana altura de los Andes, en la inmensidad de los bosques, de los desiertos, en la terrible desproporción entre la naturalidad y el hombre, quien se encuentra solo, desarmando, y debe crearse con su propio esfuerzo su propia historia y su propia civilización, asilado como se encuentra en la salvaje estepa de sus montañas, en la soledad del océano y en la crudeza del desierto" (1).

Anotaremos si aquellos escritores cuyas páginas de poesía o de prosa han suscitado especial atención y los que con sus notables trabajos en el área educacional especializados han dejado un aporte señero. Respiremos el índice genealogial. Benedicto Chacón (1895). Es el animador de la hermandad entre el Medio Oriente y Chile. Fundador del Círculo de Amigos de la Cultura Árabe, lo que hoy es el Instituto Chileno-Arabe de Cultura. Su espíritu avizor y su expresión fácil lo convirtieron en escritor de relieve. Su libro "Memorias de un emigrante" merece ser leído y meditado. Moisés Muñoz (1900-1982) tuvo una formación integral y se distinguió en el que-hacer pedagógico como reformador de nuestro sistema educacional. Cultivó el ensayo. Enzo Cabar (1907) maneja una prosa de gran lectura en su libro "El valor de vivir". Alejandro Chokel (1911), político y ensayista, su libro "El Guerrillero" merece más de una lectura. Andrés Sabella (1912-1989) escribió acerca de Andrés Sabella en "Ateneo" hace algún tiempo y en numerosas ocasiones me he referido a su obra multiforme en estudios publicados aquí y en el extranjero. Mi enfoque más acabado apuntó a su novela "Norte Grande". Sabella en este recuento sueltan de creador de imágenes desvelada en una pirocopia verbal jubiloso desuncienda en esta frase: "Por la palabra existe y soy hombre de amor y paz. Sus dibujos, de luna para, perfumaban la imagen onírica de su poesía. 'El amor bárbaro.' Es el tema que no veré jamás / y de los vientos me saldrán los muertos / de esa madrugada". Roberto Sarah (1916), médico siquiatra, vincula su espíritu en el teatro dramático, lo que le significa más de un triunfo.

Aparece más tarde como narrador de gama realista con su libro de cuentos "Mi querido infierno", que donata al observador y acólito sondando en las arenas del subconsciente en medio de la colmena humana. Abraham Hirshman (1916), periodista y diverto narrador, adquiere actualidad con su novela de suspense "Emilio Dubois". Mafalda Mossis (1917). La suerte surge como peso en su poesía ciática e impaciente, donde las voces se estrellan. Es inconfundible y rotundo al zulicir su lucha política. "Gladadores en el lecho nupcial / las búsquedas vienen a cometer de tu carne amurada en la noche / una reja se abre penetra en la alcoba oscura / nuestros cuerpos chocan contra el éxtasis sombrío / y nos ansiamos vaciandinos los ojos, haciendo ducir la lengua / como un tigre bajo la luna de noviembre". Guillermo Atlas (1917). En su novela "El tiempo basal" abordó en la condición humana y se acercó al interrogante del ser. Despliega la gama del horrore inubidado. Lauro Mohor (1920). Su poesía nos trae un paisaje con acentos de su raza zaherida y de

la tierra adoptiva. Waldo Atiles (1920). Escritor de aguda captación humana. Su novela "En vez de la rutina" nos recuerda por su temática y tono ejemplar el relato "Oblomov", del ruso Iván Turguénev. Olga Lollis. Ensayista de formación universitaria, con fácil poder de análisis en sus estudios sobre Jálil Gibran y Rabindranath Tagore. Hernán Tuame (1926). Es un escritor bufo que ha logrado relatos vividos y tensos mediante sus indagaciones de médico siquiatra y criminólogo. Ensayista en el campo de la investigación sociológica, conectado obviamente con las demostraciones de Freud, Jung, Bergler y otros. Farid Metuazze (1929). En su "Geografía mojada", la tierra sureña se hace suya en imagen y sonido vertidos desde el solar pernamente con grises y soles filtrados por las lluvias. Matías Rafide (1929). No escribió por primera vez acerca de la obra múltiple de este escritor, de quien soy amigo desde los años jóvenes. He destacado sus estudios asignados a la literatura chilena y extranjera. Su faceta de investigador se aprecia una vez más en este

libro sustancial y bien coordinado. En esta ocasión agregaré el juicio que me sugieren sus últimas poetas: decantados y tercos, nos recrean en el clima interior callido y etéreo, vertido en un ritmo que a vecescede a la sorpresiva voz del subconsciente evadido e insinuoso. "Atrás quedan pijaros / insomnes / eos de pasos / agenes sueños / en espejos somníbulos".

En otro poema: "No sé si soy mi amparado / planetario o un aveo y solitario / transelante". Walter Garib (1937). Este prosista impregna sus páginas de penetrante realismo, expresivo y crítico, no exento de humor y de sentido social indisoluble. Destacó en "Hechar para nadie" y "Travesuras de un pequeño gitano". Nicanor Núñez (1946). Aparece en su condición de profesor y ensayista, se manifiesta como iluminador del lenguaje poético. Hay un látigo de oro en sus versos y con ellos nos trae un mundo de imágenes disparadas y fulgurantes. "Nada nos expresa fuera de este movimiento / impreso en los cabelllos / y esta calavera de humo entre los dedos. / Yo qué hago aquí desnudo y sangrando como un ángel en medio de la luz?". Teodoro El Saica (1958). Su dualidad de escritor y artista plástico crea un ritmo compensado de vertiente apacible, en leve penumbra interior. Conjuga las imágenes en una armonía fluida y promisoria.

Los nombres anotados nos invitan a una lectura exhaustiva del libro, en razón de los rasgos insinuados en el destino de la imagen, en el juego y la relación de las voces. Otros han tenido menor auge. Acaso no lograron alternar en la aventura poética, atrapados por la rutina diaria. Quería la suerte que llegue el desquite de sus sueños, la tentativa feliz del espíritu.

Lautaro Yunkas

ACLARACIÓN. Todas las cartas aparecidas en este espacio representan opiniones y reflexiones. El director no tiene forma alguna de censurar ni editar.

Escritores. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritores. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile